



Fundamentos del P. S. de Chile

Introducción

El ideario y móvil esencial del Partido Socialista de Chile es el establecimiento de una sociedad socialista. Una organización social igualitaria, justa, solidaria, humana, donde los medios básicos para producir bienes materiales y espirituales sean comunes. Así, sus integrantes, liberados de la opresión económica y social y del individualismo egoísta que genera el orden capitalista, autogeneren libremente su propia existencia, recibiendo de la sociedad lo necesario para una vida plena de bienestar y aporten a ella soberanamente su fuerza de trabajo y su inteligencia para una vivencia humana cada vez más superior.

Sustitución del Sistema Capitalista

El contenido de su pensamiento teórico político compromete al Partido Socialista con la sustitución del sistema capitalista por un nuevo orden de naturaleza socialista, sin perjuicio de la lucha permanente y cotidiana por mejorar la existencia de los desfavorecidos por el sistema. Reconoce la lucha de clases, a pesar de las mayores estratificaciones de las estructuras modernas, y la necesidad de la socialización de los medios de producción fundamentales para organizar en forma justa la vida social.

Desde este basamento, el Partido asume en forma crítica tanto el legado histórico del movimiento obrero como su propio acervo teórico y práctico; en la misma forma, asume el marxismo, como método de interpretación de la realidad, enriquecido y rectificado por los aportes científicos del constante devenir social, incorporando a este bagaje los aportes al socialismo del pensamiento y la acción de las corrientes cristianas y agnósticas no capitalistas.

Lucha por el Socialismo

Los objetivos históricos del Socialismo serán factibles sólo si en la sociedad se genera una conciencia de cambio social. Los trabajadores, los oprimidos y demás sectores interesados en la sustitución del Capitalismo, con su organización y actividad permanentes, deberán impulsar las modificaciones a las condiciones adversas para lograr en conjunto nuevas realidades que posibiliten alcanzar aquellos objetivos.

Se trata de una acción molecular en el proceso social y no de gestos idealistas, voluntaristas, ni meramente publicitarios, que cale y enraíce en todos los estratos afectados por el Capitalismo, la necesidad del cambio social.

La Meta del Poder

En el proceso de lucha por la transformación, surgirá inevitablemente tanto al Partido Socialista como a las fuerzas afines a estos objetivos la ineludible necesidad de acceder al Poder para materializar y conducir la transformación sustentado en el apoyo de las grandes mayorías nacionales.

Lograda esta meta, comenzará el largo camino de construcción de la Sociedad, de su institucionalidad y, desde luego, el establecimiento de un nuevo Estado de Derecho Cualquiera que sean las formas democráticas que conduzcan al Poder, será un proceso social activo donde la mayoría del pueblo,

organizado en múltiples entidades de gestión configuradas en la acción transformadora, creará un sistema de gobierno de democracia directa. Surgirá una institucionalidad comunitaria, descentralizada, asentada en colectivos sociales como instrumentos constitutivos del orden naciente, cuyas características específicas sólo será posible precisar en la práctica concreta. En todo caso, será una acción y gestión esencialmente democrática y antiburocrática. Serán antítesis de mecanismos que condujeron al fracaso a experiencias anteriores. La profundización y el ritmo de los cambios dependerán de las condiciones concretas que posibiliten la transformación.

Inevitable Recuperación del Socialismo

El Partido Socialista no tiene dudas de la vigencia del Socialismo, aunque reconoce que las fuerzas del cambio social han retrocedido, produciéndose un nuevo plazo para el Capitalismo y novedosos medios para prolongar su permanencia. Pero es una moratoria y no una confirmación de su continuidad histórica. Sus iniquidades actuales son tan inhumanas como las originarias.

Esta situación obliga a elaborar lineamientos de acción transicionales que salgan al paso a visiones neoliberales, asimiladas al pensamiento clásico económico capitalista, remozado de acuerdo a las modernas tecnologías difundidas por los novísimos medios comunicacionales, hoy más que nunca en manos de los megapolios.

El Partido estará al frente de las medidas inmediatas y de corto plazo exigidas por los trabajadores, sectores y grupos oprimidos en diversas formas, teniendo siempre como telón de fondo las grandes transformaciones socialistas.

Internacionalismo Socialista

La doctrina socialista es de carácter internacional y exige una acción solidaria y coordinada de los trabajadores del mundo. El Partido Socialista desenvuelve su actividad teniendo como eje central de su quehacer la liberación del pueblo de Chile, sin desvincularse de esta perspectiva mundial del Socialismo.

El Partido Socialista, consciente de la naturaleza mundial del sistema Capitalista, siempre ha concebido el cambio social como un proceso universal del movimiento de fuerzas por el Socialismo, sin perjuicio de las diferencias de ritmo en cada país. Por eso, su actitud internacional estará orientada a una solidaridad activa con los contingentes que en cada zona luchan por la transformación socialista, por lo menos democrática, de su zona.

La Globalización de la economía y la interrelación de todos los aspectos de la vida actual, incluidos los de la llamada revolución comunicacional, que configuran un complejo fenómeno socioeconómico universal, exigen, hoy más que ayer, un concierto internacional de los movimientos liberadores internacionales.

Latinoamericanismo Socialista

Este acerto es más válido aún para el movimiento de liberación de América Latina. No obstante la Globalización de la Economía, como manifestación de la Modernidad, los problemas del Tercer mundo se han acrecentado, lo que exige que los entendimientos regionales sean más necesarios ante la voracidad y velocidad de acción de las empresas transnacionales.

En este marco, conscientes que la meta integracionista obedece a condiciones objetivas que no sólo no se manejan a voluntad sino que se caracterizan por grandes diferencias de niveles de desarrollo y de maduración política, el socialismo chileno prioriza la integración regional y su vinculación con el Tercer Mundo. Esto comprende no sólo el intercambio a nivel capitalista sino la interrelación política con los movimientos de liberación de la región, y una efectiva lucha contra el "neoimperialismo" que subyuga "modernamente" a los pueblos.

De esta manera, el ideal Bolivariano, signado en los orígenes del Partido como la lucha por la conformación de una Federación de Repúblicas Socialistas de América Latina es una meta vigente a largo plazo. En cada período histórico el Socialismo Chileno singularizó esta perspectiva con postulaciones acordes a las circunstancias concretas. Hoy corresponde, igualmente, adecuarla al mundo actual.

Consciente de la naturaleza de los problemas actuales, realza su espíritu de solidaridad e integración latinoamericana y de búsqueda de mayor vinculación con las fuerzas socialistas y progresistas del continente.

Características del Partido Socialista

El Partido Socialista se encuentra entre las variantes que expresan la idea socialista en forma autónoma. Resuelve por sí mismo su posición frente a los problemas nacionales internacionales, sin perjuicio de las necesarias relaciones externas que no nieguen estos principios.

Desde sus orígenes, se perfila como una versión revolucionaria peculiar, cimentada en las ideas generales de los fundadores del Socialismo Científico, profundamente enraizada en el desarrollo social de Chile y en las perspectivas del Socialismo mundial y latinoamericano.

El Partido nace como instancia de defensa de los intereses actuales e históricos de los trabajadores manuales e intelectuales y capas oprimidas de Chile. Por eso es una organización constituida por trabajadores y personas de la sociedad dispuestas libre y voluntariamente a luchar por el Socialismo. Es un instrumento activo, necesario e ineludible para la acción en el medio social y de orientación y apoyo a la liberación y desajenación de los individuos, grupos y clases sociales por el Capitalismo.

El Partido Socialista es una identidad democrática, de pleno respeto a las minorías, opuesto a métodos burocráticos que conducen al autoritarismo y a la corrupción. Esto sin desconocer el principio de la disciplina orgánica de sus miembros, establecida libremente en sus estatutos. Vale decir que, resuelto internamente un problema, la militancia, en todos sus rangos, debe actuar políticamente al exterior como una expresión del colectivo socialista que es el Partido.

El partido es abierto al análisis crítico y autocrítico. Se fortalece con la discusión interna. Atento a las nuevas situaciones, se renueva a sí mismo pronto a actuar sobre las nuevas realidades.

El Socialismo y los Derechos Humanos

En el plano de los Derechos Humanos, el Partido Socialista sustenta como valor inalienable la Libertad del individuo, sólo sujeta a las exigencias de respeto a sus congéneres, a las necesidades comunes de solidaridad social, de justicia, de igualdad social y convivencia pacífica entre las personas y los pueblos.

El socialismo pretende alcanzar una organización social de pleno respeto a estos valores, teniendo siempre presente en el primer lugar de su quehacer la preocupación por el hombre concreto, sea en su condición de varón, mujer, anciano o niño. Por lo mismo, rechaza toda discriminación de raza, color, nacionalidad, edad o género. Respeta las creencias religiosas de cada cual y su libre ejercicio.

Socialismo y Medio Ambiente

El partido se incorpora con fuerza a la lucha por la preservación de la naturaleza y el medio ambiente, sin desvincular estos problemas del egoísmo de las grandes transnacionales que, en su afán de lucro, no trepidan en destruir el habitat humano y los medios naturales sean de mar, tierra o aire.

El Partido Socialista y el Patrimonio Nacional

Por su propia naturaleza, el Partido Socialista defiende el Patrimonio Nacional, tanto de la voracidad de las empresas nacionales que entregan al mejor postor nuestras riquezas como de los grandes capitales

internacionales que sin miramiento alguno arrazan con la naturaleza para satisfacer sus insaciables ambiciones de lucro.